



Miércoles, 28 de febrero de 2018

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE QUITO, ECUADOR, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Los Cristos del Nuevo Tiempo

Los Nuevos Cristos llegarán de diversos lugares y con diferentes creencias. Ellos no tendrán preferencias ni deseos materiales o espirituales.

Los Cristos llegarán de los mundos internos para ayudar en la transición de la humanidad. Algunos despertarán inesperadamente, mas otros recordarán su compromiso espiritual con el Señor.

El Maestro y Señor del Universo los llamará por su nombre espiritual y la nueva identidad de los autoconvocados será revelada.

Los Cristos del Nuevo Tiempo se unirán en el amor e irán más allá de las formas, de los conceptos y hasta de las propias doctrinas. Cuando todo esté por suceder en el mundo, nada tendrá valor ni siquiera las grandes filosofías intelectuales.

Los Cristos encontrarán el camino del corazón y no tendrán límites; la superación de sí mismos, todos los días, los llevará a amar el Propósito y, así, a preparar el retorno del Gran Maestro.

Los Cristos del Nuevo Tiempo sintetizarán, dentro de sí, toda la trayectoria recorrida, comprenderán que sin la esencia del Amor-Sabiduría nada serán y, que ningún proyecto o aspiración tendrá valor sin antes ser impregnado por la sagrada llama del Amor-Sabiduría.

Ellos llegarán de diferentes naciones, hablarán diferentes lenguas, traerán consigo diferentes culturas y raíces, y también diferentes experiencias de conversión y de redención.

Los Cristos del Nuevo Tiempo serán anónimos y su trabajo silencioso con la paz moverá todos los acontecimientos. Ellos serán tan semejantes a los antiguos Apóstoles y tan guiados como los grandes santos de los últimos tiempos.

Los Cristos del Nuevo Tiempo tendrán consciencia de qué hacer, en dónde estar y con quién tratar. Su trabajo será planetario y no se restringirá a formas, conceptos o legislaciones humanas porque ellos estarán en la Ley de la Sabiduría y del Discernimiento.

La escuela de los Nuevos Cristos estará en el servicio y en la humildad. Ellos vivirán sus desiertos, trascenderán sus vacíos y estarán colmados del Espíritu de Dios.

Los Nuevos Cristos, que representarán a Mi Hijo en este último ciclo, no tendrán nada que ganar ni tampoco nada que perder. La renuncia será la gran llave para superar todas las pruebas.

Los Nuevos Cristos son los nuevos apóstoles, llamados santos de los últimos días. Ellos, ciertamente, serán los últimos testigos de la Biblia.



Tendrán que dar la cara para defender lo que creen. No retrocederán ante ninguna dificultad, confiarán en que cada desafío o dificultad será la forma perfecta para concretar el Retorno del Señor.

Por eso, los Nuevos Cristos serán probados, deberán testimoniar su fe y defender los principios internos que el propio Cristo dejará como mensaje en sus corazones.

Nadie sabrá de dónde vendrán o de dónde surgirán los Nuevos Cristos, pero ellos aparecerán y serán de ayuda en los momentos más agudos de la humanidad.

Si sientes que estás en este camino de ser un Nuevo Cristo o si vives esta aspiración, primero medítalo en tu corazón porque llegará la hora en la que los últimos defensores del Plan Divino serán llamados para justificar evolutivamente ante la Iglesia, los gobiernos o las Fuerzas Armadas que Cristo, el Maestro y Señor del Universo está retornando.

De la boca de los Nuevos Cristos nacerán palabras correctas y sabias, y nada ni nadie podrá oponerse a esa transformadora energía crística que cambiará el rumbo decadente de la actual humanidad.

Mientras tanto, recemos para que los Nuevos Cristos tengan el coraje suficiente para llevar adelante la última parte de la historia de la vieja humanidad, a fin de que el Nuevo Hombre despierte y la Tierra Prometida se manifieste ante los corazones redimidos.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz y Madre de la Sagrada Profecía